7a. Stevenson y los mapas

En agosto de 1894, muy poco antes de su muerte en diciembre del mismo año, Robert Louis Stevenson publicaba en la revista *The Idler,* para la sección «My First Book», un artículo en el que hablaba del momento exacto en que empezó a existir la isla de la que habría de salir en el futuro el astuto John Silver con su parte del tesoro, dispuesto a disfrutar hasta el fin de sus días de las comodidades de esta vida, ya que eran —según la famosa conjetura de Jim Hawkins— «muy escasas sus probabilidades de gozar de comodidad en el otro mundo». Hay en ese artículo sobre la creación de *La isla del tesoro* unas palabras famosas. En concreto, estas:

> I am told there are people who do not care for maps, and find it hard to believe. The names, the shapes of the woodlands, the courses of the roads and rivers, the prehistoric footsteps of man still distinctly traceable up hill and down dale, the mills and the ruins, the

> ponds and the ferries, perhaps the «Standing Stone» or the «Druidic Circle» on the heath; here is an inexhaustible fund of interest for any man with eyes to see, or twopence worth of imagination to understand with. No child but must remember laying his head in the grass, staring into the infinitesimal forest, and seeing it grow populous with fairy armies.[1]

Nosotros podríamos traducirlo así:

> Me han dicho que hay personas a las que no les gustan los mapas, cosa que me resulta difícil de creer. Los nombres, las formas de los bosques, el curso de los caminos y los ríos, las huellas de hombres prehistóricos todavía visibles en lo alto de las montañas y el fondo de los valles, los molinos y las ruinas, los estanques, los transbordadores, un menhir o un círculo druídico en el brezo; se trata de una fuente inagotable de interés para cualquier hombre con ojos en la cara o un mínimo de imaginación. Ningún niño puede por menos de recordar haber apoyado la cabeza en la hierba, haber mirado el bosque infinitesimal y haber visto cómo se poblaba de ejércitos de duendes.

Cuestión para la memoria

En los siete minutos de los que ha dispuesto, ¿qué cosa extraordinaria ha encontrado y por qué es extraordina-

1 Robert Louis Stevenson (1986). «My First Book—*Treasure Island*». *The Courier,* 2 (21), 77-88. La cita se encuentra en la página 81.

ria? Puede explicárnoslo dibujando, si así lo prefiere. O combinando explicaciones e ilustración.